

El Baluarte

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7/50
Ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 24

Sevilla—Viernes 30 de Enero de 1903

AÑO XXVII

Sr. Director de la

Revista Interplanetaria
EN LA LUNA.

169

Respetable señor: El Dios invisible é incorporado que rige el Universo te conserva muchos siglos con salud, libertad y dinero.

JHS

¡LADRONES!

No hay que alarmarse, señores; no pido socorro por alarma. Lo que voy es á explicar á mis lectores la diferencia que hay entre ladrones y ladrones, y entre robo y robo.

Ahí, en la Luna, y en todos los planetas y satélites habitados y por habitar, se nomina ladrón á todo el que se apodera de lo ajeno, ya sea valiéndose de la fuerza material, ya de promesas, que nunca se cumplen, porque nunca hubo intención de cumplirlas, ó por ser imposibles de cumplir. Después vienen las atenuantes ó las agravantes. Y lo mismo sucede con todo el que mata, á quien se califica con el genérico de asesino.

Aquí, en la Tierra, y muy especialmente en España, la cosa es muy distinta.

Al que se apodera, en metálico ó efectos, con violencia ó sin ella, de 10 céntimos á 100 pesetas, por ejemplo, se le llama *ladrón*, sin que le sirva de atenuante la justificada necesidad, y va irremisiblemente á presidio. Es un sér estúpido, sucio y miserable, que hay que separarlo de la sociedad para evitar el contagio.

Si el robo asciende á miles de duros, y se ha efectuado por medio de engaño ó documento falso, el ladrón toma el nombre de *estafador*.

Cuando el ladrón es un administrador que araña para su bolsillo, en vez de arañar para su administrado, toma el nominativo de *malversador*.

Si el ladrón ó ladrones son constructores de moneda ó billetes falsos, toman el meritorio nombre de *falsificadores*, es decir, de artistas de primera clase.

Esta clase de ladrones, ladrones por partida doble, puesto que ponen muchas veces á los mismos robados á las puertas del presidio, y aun dentro del presidio, no se ha dado un caso, ni aun para muestra, de caer alguno de ellos en las garras de la justicia. Han caído, sí, algunos expendedores, infelices por regla general, pero los fabricantes, ni las fábricas... *nunca*.

Estas fábricas tan productivas, no producen, por lo que se ve, ni humo ni ruido. Ni sus operarios se declaran en huelga, ni sus delatores, como los académicos y confesores, ni se necesita capital para montar la industria. Todo se hace por obra y gracia del Espíritu Santo.

Y como para esto se necesita estar bien con Dios, gruesos muros, personal disciplinado y sin contacto con el indiscreto público; y sobre todo, que el edificio sea inmune; cualidades que sólo reúnen los monasterios, puede decirse y admitirse como máxima popular:

Mientras haya conventos, habrá monedas y billetes falsos. A menos que la policía sea nula. O que la falsedad se practique en la misma fábrica de la moneda legal.

Cuando el Gobierno dice:

—No pago, porque no me da la gana, ni á generales, ni á oficiales, ni á soldados, ni á viudas, ni á huérfanos, ni á los proveedores de material, vestuario, víveres, etc., etc., como ha ocurrido en las últimas y penúltimas campañas, no se da á esto el nombre de robo; á este robo se le llama *corte de cuentas*, y los autores obtienen el honorífico y científico título de *Estadistas de primera*.

Los ladrones aquí, son: el rancharo que se hizo plato de la flor y nata de la olla; el furriel que toleró al tendero que el peso de los viveres no corriese todo lo que debía correr; el capitán que, por equivocación, cargó un socorro de más á un individuo, y el comandante y coronel que rebajó á un soldado, á petición propia, para comprar sillas para la oficina, etc., etc.

A raíz de la repatriación, fueron separados del Ejército, por dudosa moral administrativa, varios oficiales y jefes, y hasta generales.

El ministerio de la Guerra oscureció el espacio y abarrotó las oficinas con una nube negra de reales órdenes, respecto á ajustes y á pagos; sobre todo, á los pagos que debían ser directamente y sin intervención de apoderados, para evitar abusos de estos bribones, quedándose con el go entre las uñas. El celo demostrado por el ministro de la Guerra, no podía ser más plausible.

Los demás ramos, gubernativo, administrativo, judicial, consular y clerical, sobre todo el clerical, no imitaron al ramo de Guerra, separando, como mandan los Evangelios, la cizaña del trigo. Nada, que en dichas corporaciones no había quien hubiese roto un plato.

Yo, al ver cómo el elemento militar expulsaba de su seno la parte maleable para evitar el contagio, y que el elemento civil y clerical se agazapaban y no se daban por invitados, dije, parodiando á un escritor antiguo:

“El honor, huyendo de la pudredumbre, se ha refugiado en los cuarteles.”

Pero mi gozo en un pozo. El ministro de la Guerra dijo:

—Apruebo vuestro celo por el soldado y por la moral administrativa, y quedan separados los que habéis separado, por estafadores, ó mejor dicho, por ladrones.

Y para evitar que los casos se repitan, yo, obedeciendo órdenes superiores, copo en redondo *en beneficio*... de Dios y del Estado, como se copó en las penúltimas campañas.

Y el que no esté conforme, que apele al Nuncio.

¿Que el ministro de la Guerra no podía hacer nada contra el acuerdo del Gobierno?

Pues pudo, y puede, hacer mucho diciendo:

—Mis subordinados han castigado el robo individual, y yo, que he aprobado tan honrado proceder, no puedo ser cómplice del robo colectivo. Y ahí vá mi cartera.

Y si los sucesores hubiesen dicho lo mismo, los débitos de las últimas guerras estarían ya pagados.

Y no vale alegar falta de recursos. Para aquellas campañas se hizo un empréstito de 1,500 millones, oro, y allí se pagaba en billete insular, con el 60 por 100 de descuento. Por la retención del Ejército en Filipinas, conservando las plazas, abonaron los Estados Unidos 20 millones de duros. Alemania abonó 15 por las Carolinas. Y se aumentó á 8 millones de pesetas los 5 que, como subvención, vino cobrando la Transatlántica hasta la pérdida de las colonias.

Esto último demuestra que sobraba y sobra dinero, cuando así se prodiga á la Compañía de Jesús, ó que la Ordenación de Pagos de España está en el Vaticano.

En estos robos de Estado hay cierta nobleza, aunque no tanta como la empleada por el famoso José María, rey de Sierra Morena. Aquél se presentaba á sus víctimas al frente de su cuadrilla y á pecho descubierto decía:

—“Cabayeros y señoras—(porque era muy atento)—La bolsa ó la vía.”

Los jefes de los gobiernos, Cánovas y Sagasta, por ejemplo, si bien no se presentaban á sus víctimas con el valor de Jo-

sé María, desafían, en cambio, desde su gabinete, á sus numerosos acreedores. Y, á veces, como ahora ocurre, al Ejército.

Pero cambia, en cambio, de táctica con el Vaticano. Con los babiecas españoles, cara feroche, pescozón y puntapié limpios. Y con los representantes de Cristo, desde el Papa al sacristán y desde el sacristán al Papa, flexión de espinazo, de frente y de espalda; rodilla en tierra y besuqueo de mano. ¡Sumisión por partida doble!

Y vamos á otra clase de robo.

El cura ó fraile, Cristo en mano, se presenta á un penitente, ó penitenta, y le dice:

—Aquí tienes la Gloria, el Purgatorio y el Infierno (tres lugares distintos y ninguno verdadero): olíge.

En el primero podrías pasearte en mangas de camisa, y aun sin camisa, hasta en lo más crudo del invierno. En el segundo más ligero de ropa que en el primero, estarás ardiendo entre llamas, *sin quemarte*, para mayor martirio, hasta que te rediman, como un recluso, tus deudos ó amigos. En el primero estarás cociendo en una caldera con aceite sevillano, por los siglos de los siglos.

Te *enviaré* al lugar de las delicias, si donas todo tu capital (si es que suma millones), á la Santa Iglesia. Te *enviaré* al lugar de las penas, si sólo dejas la mitad. Y al de los tormentos, sino dejas nada.”

Estas amenazas, en el trance agónico, aceleran la muerte, y son un asesinato. Y un robo, hecho en secreto, á los herederos, á los contribuyentes y al Estado, puesto que los capitales pasan á otro Estado, y nunca falta un notario que *de fé*.

A estos robos se les nomina, *Mandas piadosas*, y sus autores, con arreglo á lo que atrapan, ocupan los prioratos conventuales, los generalatos de las Ordenes y los obispados. Y se ponen en lista de aspirantes á la santidad. La palabra santo, es, pues, sinónimo de ladrón, estafador, embaucador... y hasta asesino.

¿Que esto no es así?

Pues figurémonos una corporación de tonsurados y de tonsuradas, de *recta conciencia*, con el *Decálogo* en una mano y el *Código penal* en la otra, *por si acaso*, y habremos derrumbado el edificio católico.

Y el obispo Valero (†) no se hubiese embolsado el legado de Igarada (3.000.000) en Santander; y el Seminario de Sevilla sería del Estado, y el Palacio infantil y ducal sería de los hijos de Montpensier, y así hasta el infinito.

Si el príncipe Hermenegildo no se hubiese inoculado el virus frailuno, no se hubiese alzado contra su padre y rey, y no hubiese encendido la guerra de religiones, que puso á España á los pies del Papa, no hubiese subido al altar, ni se hubiese creado en su honor una orden militar, nada menos que militar, para estímulo de las generaciones venideras.

MERCURIO.

La Tierra y Madrid, 1903.

El tejado de vidrio

Ruinoso y desequilibrado debe andar el edificio gubernamental, y tan profundas deben ser las hiendas que cuartejan sus tapiales, cuando ya se considera obligado el jefe del Gobierno á tirar el cable á los exministros fusionistas, brindándoles con su benevolencia y ofreciendo á su junta directiva la alternativa de grupo de turno y la beligerancia de fuerzas ó elementos de gobierno para suceder á la mesnada conservadora que hoy impera.

Como las cuestiones de la Marina aparecen tan complicadas y difícil la situación del ministro, que no consigue vencer á los generales de la Armada de

la eficacia y necesidad de sus reformas y de la conveniencia de llevarlas adelante, naturalmente puede naufragar el señor Sánchez de Toca, y con él el programa del Gobierno en la gestión que hoy está á su cargo.

Este fracaso es ya, por sí solo, de una importancia inmensa para la vida del Gobierno, porque le cerrará el paso en las reformas proyectadas y en la decantada reorganización de los servicios, pero no determinará la ruptura ni precipitará la caída del Gobierno.

Las mayores dificultades, los más grandes peligros vienen de otra parte, y los beligerantes son de tal calidad, que difícilmente conseguirá el Presidente del Consejo evitar el choque y conjurar los peligros de una ruptura.

Maura tiene fama de hombre de entereza y de carácter inflexible, y no parece dispuesto á modificar la línea de conducta que se impuso al entrar en el Gobierno, y menos renunciar á la hegemonía que pretende ejercer en el partido conservador, más que como jefe, como verdadero protector de la fuerza política que representa el Gobierno actual, y sigue impertinente su camino, rechazando las pretensiones de sus colegas en ministerio y ayudando á sus amigos personales contra los antiguos conservadores y los allegados á otros ministros.

Villaverde, hombre de genialidades, de desplantes, de grandes arrogancias y de una extraordinaria acometividad, verdadero impulsivo que conoce muy bien su posición en el Gobierno y su influencia en el partido, no quiere soportar el codo de su colega de Gobernación, y está dispuesto á echarlo todo á rodar antes de someterse, para cuya empresa parece que cuenta con los correctos y atildados dismulos del ministro de Gracia y Justicia, quien ya ha llamado la atención de su entrañable amigo y jefe señor Silveira, acerca de la gravedad de la situación y de la posición violenta y difícil en que coloca al Gobierno con relación á sus amigos probados y á altas consideraciones políticas y de gobierno que están por encima de esos pujos de sinceridad de su colega, en que ya no cree nadie.

Han menudeado las conferencias entre los cuatro personajes, es decir: entre los cuatro no, porque dos de ellos, ni se hablan ni se saludan, entre el jefe y los tres ministros separadamente, y la concordia no ha aparecido ni se han entendido los contendientes, y la tormenta se cierne sobre la cabeza del Ministerio, que ya no sabe qué hacer ni de qué medios valerse para evitar que descargue el nublar que puede arrastrar al Gobierno.

Y por esto, y porque de inclinarse á la derecha el Presidente del Consejo y tener que prescindir de la colaboración de Villaverde pudiera ocurrir algo muy grave, se trata de habilitar un instrumento de gobierno que ofrezca ciertas garantías á las instituciones y que no llegue á los extremos radicalismos de Canalejas, descontento por completo del turno gubernante, y ¡claro! ahí están los exministros liberales, que pueden servir á maravilla el juego, sin preocuparse para nada del país ni de la opinión pública.

Nosotros afirmamos con profundo convencimiento que el partido gobernante está incapacitado y su labor ha de ser completamente infecunda, porque está minado por todos los odios, y los ministros son incompatibles entre sí, y cada uno hace su camino tirando piedras y poniendo obstáculos al de su *amable* y cariñoso compañero.

Si aquí hubiera verdadera opinión é independencia en el cuerpo electoral, las urnas darían gallarda muestra del divorcio del país con el Gobierno, resolviendo las disputas de éste, no eligiendo á sus amigos y deudos y votando á la oposición.

A. A.

LA PAZ ARMADA

En el *Ulk*, si mal no recuerdo, ha aparecido un dibujo digno de ser conocido.

Representa un austriaco alemán, un húngaro y un tcheque, con flacos, harapientos, temblorosos y con unas caras que denuncian el "sueño de tahona" (como le llaman los golfos al hambre), mirando con triste expresión un árbol de Navidad, cuyo tronco es un cañón enorme, que tiene fusiles por ramas y balas de toda especie y tamaños por frutos. En lo alto de la copa hay una mujer ensartada en una bayoneta. En la mano lleva una cinta con la famosa divisa: *Tu felix Austria*.

Los que poseen una gran fortuna, que les permite atender a las cargas del Estado y a sus propias necesidades con toda holgura; los que no gustan de inquirir las causas del malestar social, que cada día va acentuándose en todas las naciones, pueden creer que el tal dibujo es una caricatura, ó, cuando menos una exageración grandísima. Pero por poco que se reflexione se advierte que el dibujo no es sino expresión exacta de la realidad más dolorosa.

No tan solamente Austria, sino también las demás naciones europeas, padecen lo indecible á causa de esa paz armada, que ha de dar, andando el tiempo, resultados mucho más funestos que la guerra más sangrienta.

Con el dinero que se gasta á tontas y á locas para comprar armas que, por regla general, han de arrinconarse por inútiles sin haber servido jamás, ó que, si se ha hecho uso de ellas, producen males sin cuento, ha calculado un pacífico suizo que en veinte años podrían haberse extinguido las deudas de todas las naciones del mundo. Esto produciría un alivio grandísimo para el contribuyente, que no pagaría más que la mitad de lo que ahora paga, ó permitiría emprender obras públicas de utilidad general que en breves años mejorarían las condiciones de la producción y venta.

Si el mantenimiento de los ejércitos no produjera más que un desmedido aumento de gastos, que puede calcularse en unos ocho mil millones de pesetas oro anuales, aún podríamos darnos con un canto en los pechos.

El mismo suizo de que he hablado, y que debe ser hombre de una paciencia á toda prueba, demuestra en las columnas de *Le Journal de Genève* que la paz armada arranca anualmente de sus casas á 2.114.000 hombres que permanecen dos años en filas, cuando no tres ó cuatro.

Cada uno de esos soldados, jóvenes, robustos, puede dar, y daría, á no estar en filas, 300 jornadas de trabajo. Contando con que en Rusia, Italia, España, repúblicas neolatinas y Turquía y Grecia, los salarios son muy bajos, resulta que cada día pierden dichos soldados dos pesetas cuando menos de jornal. Representa tal cantidad 1.200 pesetas de pérdida para cada soldado durante el tiempo de su permanencia en filas.

Multiplicando 1.200 por 2.114.000 se llega al total verdaderamente fantástico y real, sin embargo, de *12.684 millones* de pesetas oro de pérdida.

Unida esta cantidad á los 8.000 millones que cuesta el mantenimiento de los ejércitos, se puede asegurar que se gastan en tonto cada año más de 20.000 millones.

La broma fúnebre de la paz armada, que se debe principalmente al buen Bismarck y al simpático Thiers, dura hace 33 años, y ha costado, por lo tanto, 660.000 millones.

Con tal suma de dinero se podría haber acabado con el pauperismo, la tuberculosis y el analfabetismo de todas las naciones del mundo.

Reflexionen los lectores de EL BALUARTE, y verán que la humanidad es mucho menos lista de lo que se dice, y que el progreso de que se alaba no es todo lo grande que se cree, pues no empieza por arrancar de raíz la tontería institucional de los cerebros que se apellidan pensantes.

MARCO POLO.

De actualidad

París.—En Montpellier ha habido una explosión de substancias inflamables, resultando varios soldados con lesiones graves.

Roma.—Durante la audiencia real, el ministro Prinetti fué acometido de una hemiplejía.

Trasládese á su domicilio.

Montero ha declarado que Almodóvar y Teverga deseaban que se aprobasen las negociaciones que se siguieron con el Vaticano.

Esa aprobación creíala contraria á sus convicciones.

Mientras se discute el programa, no asistirá á las reuniones de exministros.

A Tetuán aplicóse la electricidad al vientre.

Abandonó la cama para cambiarse de ropas.

Ha sido descubierta una insurrección general en China, que debía estallar en Cantón.

Proponíanse matar á la emperatriz y altos funcionarios, á pretexto de los impuestos.

Han sido apresados muchos.

New-York.—En el choque de Inción, resultaron 30 muertos y 30 heridos.

Amsterdan.—Están en huelga los fonderos de la compañía de transportes y los obreros del ferrocarril del Estado.

Ha habido colisiones y heridos.

La junta electoral de exministros continúa sus trabajos.

Anulóse el nombramiento de don Evaristo Matos para destino en la Carraca.

Se ha ordenado que quede á las órdenes del E. M. del Departamento de Cádiz, el capitán de navío Barrera, y como subalterno suyo, el teniente de navío Cervera.

Destinado al Departamento de Cádiz el alférez de navío Cabanillas.

Almodóvar declaró en los pasillos del Congreso, que la intransigencia de Montero, que quiere imponer su voluntad, hace difícil el acuerdo.

Entiende que los programas deben inspirarse en hechos prácticos, en las corrientes del siglo y en los ideales de buen Gobierno y no tener carácter personalísimo.

Montero Ríos escribió á Romanones diciéndole que, á consecuencia de los discursos de anoche en la inauguración del Círculo Liberal, tiene el deber, que consideraciones de diversa índole le imponen, de no ocuparse nada del encargo que recibió para redacción del programa.

Ruégale que lo comunique á sus compañeros.

Á última hora visitaron á Montero, Weyler, Groizard, Puigcerver, Gullón, Capdepón, Eguilior y Rodríguez, manifestándose conformes con la conducta seguida por Montero.

En Reus han fracasado las gestiones de patronos y obreros, estallando la huelga general y paralizándose el tráfico.

Témese que ocurran desórdenes.

Las autoridades adoptan precauciones y la benemérita patrulla.

Dato irá en Febrero á Valencia á inaugurar la Cárcel Modelo.

Ramos Izquierdo y Rocha almorzaron con Toca.

El primero marchó á San Fernando y enviará datos que le ha pedido Toca.

Rocha marcha mañana á Cartagena.

El ministro de Cuba, Merchán, presentó sus credenciales al rey.

Conferenciaron detenidamente Urquijo y Villaverde, sobre los futuros proyectos de Hacienda.

Mañana habrá recepción oficial en la embajada francesa, y á la que asistirán el Gobierno, comisiones diversas y los jefes superiores de Palacio, representando á los reyes y príncipes de Asturias.

Toca ha desmentido que la Memoria de Cámara sobre la visita al Ferrol diga que el Arsenal es un asilo.

A Barcelona llegó Monegal, siendo objeto de afectuoso recibimiento.

A Londres dicen que el tío del Sultán ha declarado que la situación de Fez es gravísima y que recibió órdenes de marchar inmediatamente al Riff á reclutar gente.

La *Correspondencia* dice que en breve se publicará una importantísima real orden de Hacienda.

Se han firmado los siguientes decretos militares:

Pase á la reserva del general de división don Isidoro Luci.

Ascendiendo en la vacante al brigadier Muñoz Maldonado.

Pase á la reserva del intendente de división D. Pablo Rosas, y ascendiendo en la vacante al brigadier D. Francisco Rosas.

La prensa publica la nueva organización militar.

Melilla.—Los moros afirman que la victoria del Roghi está próxima.

El cuestionario de Toca comprende seis preguntas encaminadas á conocer las obras necesarias para proveer de elementos á seis buques del tipo del *Carlos V*.

TEATROS

SAN FERNANDO

Ante escasa concurrencia verificóse anoche en el regio coliseo la *reprisse* del hermoso drama de Mr. Scribe, arreglado á la escena española por D. Ventura de la Vega, *Adriana*.

La señora Cobeña, encargada de la parte de protagonista, tuvo momentos de feliz inspiración, que arrancaron los unánimes aplausos del auditorio, especialmente en las escenas finales de los actos cuarto y quinto; en éste, sobre todo, estuvo afortunadísima la notable actriz, alcanzando una ovación.

El señor Palanca, muy bien en su papel de *Rigolet*, logrando muchos aplausos y salidas á escena; este artista se ha captado las simpatías del público sevillano, que con frecuencia se las demuestra de modo harto agradable.

Entre los demás artistas se distinguieron la señorita Palma y el señor Vigo.

La escena estuvo muy bien servida, y las actrices, y con especialidad la señora Cobeña, lucieron lujosos trajes.

CERVANTES

Quedan muy pocas localidades para la función extraordinaria que mañana ha de celebrarse en el teatro de la calle Amor de Dios á beneficio de la hermandad de la Virgen de la Esperanza, y cuyo programa dimos á conocer en nuestro número de ayer.

DUQUE

Ayer leyó en el popular teatro del Duque una obra titulada *Marujilla*, nuestro amigo D. Rogelio Pérez Olivares, autor de la letra.

La música es original de los maestros Liñán y Fuentes.

**

Parece que se ha llegado á un arreglo entre la Empresa del antes nombrado coliseo y el director de la compañía, don Servando Cerbón, y que, en virtud de aquél seguirá el señor Cerbón ocupando su puesto.

Curiosidades

UN VIAJERO DEL SIGLO XIV

(Conclusión.)

En Heliópolis existe un gran templo consagrado como el de Jerusalén.

Los libros de los sacerdotes de este templo llevan la marca del ave Fénix, que vive quinientos años; transcurrido este tiempo, los sacerdotes colocan sobre el altar azufre y otras materias inflamables, y el Fénix, por sí mismo, se coloca sobre aquel brasero, quedando enteramente consumido.

Al día siguiente, los sacerdotes encuentran dentro de las cenizas un gusano; al segundo día

el gusano se ha convertido en un fénix vivo, y al tercer día el pájaro bate las alas y vuela.



El Fénix sobre el altar de Heliópolis. (Del Libro de las Maravillas.)

Esta ave es más grande que un águila; tiene plumas parecidas á las del papagayo; cuello amarillo, pico azul, alas del color de púrpura, cola amarilla y roja. El Fénix, visto á los rayos del sol, es verdaderamente hermoso.

En Egipto he visto unas manzanas llamadas del Paraíso, que son ovaladas y muy dulces sabrosas. Si estas manzanas se cortan, aunque sea en mil pedazos, se halla en cada uno de ellos la figura de la Santa Cruz.

Hay otras manzanas, llamadas de Adán, y tienen en un lado la señal de una mordedura.

Cerca del Cairo hay un campo cubierto de palmeras y en él siete pozos que Jesucristo hizo con los pies, jugando con otros niños.

En Java quedé asombrado al ver el palacio del rey, pues es de una belleza extraordinaria y difícil de describir; todas las escaleras que conducen á las habitaciones son de oro y de plata y las paredes forman como un tablero de damas, siendo un cuadro de oro y otro de plata.

En Telornase crecen cuatro clases de árboles prodigiosos: unos producen harina, otros aceite, otros vino y otros un veneno muy activo. En cierta época del año hácese una incisión en la parte inferior de estos árboles y por allí se extraen dichas substancias en abundancia.



Peregrinos bañándose en el Jordán, en el sitio donde Cristo fué bautizado.—(Del Libro de las Maravillas.)

A las orillas del mar Calanoth acuden durante tres días al año gran número de peces de todas clases, que se dejan coger con la mano. Yo mismo he cogido muchos.

El rey de este país se alimenta, principalmente, de unas enormes tortugas que allí hay y cuya carne es muy sabrosa. En la concha de una de esas tortugas he visto yo meterse hasta tres hombres.

En este país, cuando un hombre casado muere, entierran con él á su mujer, á fin de que puedan ir juntos al otro mundo.

Este reino es uno de los mejores que he visto; los hombres y toda clase de animales son muy grandes, y hay tanta riqueza, que en una ciudad apenas se encuentran diez pobres. Los hombres son guapisimos, y las mujeres mucho más. Los hombres no tienen barba ni bigote, pero tienen unos pelos largos como los de nuestros gatos. Hay unas gallinas que, en lugar de pluma, tienen lana, y unos perros que se arrojan al mar, y cuando salen, llevan peces á su amo.

Al tenor de estas narraciones son todas las contenidas en el libro de Mandaville, en el cual se narran tan extraordinarias aventuras, fantásticas é imposibles, que constituyó el tal libro, en la época en que fué publicado, el entretenimiento de multitud de familias, y fué impreso en latín, francés, alemán é inglés.

Noticias locales

En el despacho de la Alcaldía estuvieron anoche el director y el secretario de la Compañía de Electricidad, señores don Otto Egerhard y don José Luis Arredondo, tratando con el señor Checa del arreglo del presupuesto del nuevo alumbrado eléctrico que ha de lucir en el Prado de San Sebastián durante los días de la próxima feria de Abril.

La iluminación, según se desprende del plano presentado al alcalde por el señor Egelhard, será preciosa.

La empresa se compromete á iluminar durante diez años el real de la feria, bajo la suma anual de 30.000 pesetas en la de Abril y 10.000 en la de San Miguel, colocando 120 postes de siete metros de altura, 250 arcos voltaicos, convenientemente repartidos y formando artísticos